

EL GRAN ABANICO ALUVIAL DEL GUADIANA ALTO. REFLEXIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE YACIMIENTO

The alluvial fan of the Guadiana. Reflexions about the «site» concept

Abel JIMÉNEZ MANZANARES. Pedro MARTÍN BLANCO.
Juan SANGUINO GONZÁLEZ *. Antonio José GÓMEZ DE LA LAGUNA**

ISSN:0514-7336

"...pero la verdad es como un lagarto: deja su cola entre tus dedos y se escapa sabiendo muy bien que le crecerá un nuevo apéndice en un instante".

IVAN TURGENEV (1856).

RESUMEN: En el abanico aluvial del Guadiana Alto se documenta, en una enorme extensión, material arqueológico. El presente trabajo continúa y completa un estudio anterior insistiendo en la identificación de cadenas operativas y la realización de pruebas objetivas. El espacio en el que se dispersa la industria hace cuestionarse el concepto clásico de "yacimiento", lo que es abordado en último lugar.

Palabras clave: La Mancha (España); Cadenas operativas líticas, yacimientos en superficie.

ABSTRACT: The Guadiana Alto is a big extension with a lot of archeological material. This paper continue an anterior work, with special interest in the identification of operative chains and objective test. The area where lithic industry is distributed debates the classic idea of site.

Keywords: La Mancha (Spain); Lithic operative chains; superficial sites.

Introducción

El presente trabajo es continuación de un estudio (Martín *et al.*, 1994) llevado a cabo en una inmensa área (150 km²) con industria lítica que se corresponde aproximadamente con los límites del gran cono aluvial del Guadiana Alto (Argamasilla de Alba, Ciudad Real).

Los materiales recogidos en diferentes "sitios" de este área, que se reducen exclusivamente a industria lítica elaborada a partir de los cantos de cuarcita depositados en el abanico pleistoceno, aparecen en superficie y desvinculados de contexto stratigráfico alguno.

Evaluamos el caudal de información que este área puede ofrecer a partir de los siguientes elementos:

- Análisis geológico, ampliando la zona de estudio a la totalidad del abanico aluvial pleistoceno del Alto Guadiana.

- Ampliación de la muestra de materiales procedentes de diferentes "sitios arqueológicos" ubicados en la zona de estudio.

- Ponderación de la homogeneidad e integridad de la industria. Empleamos para ello un conjunto de pruebas objetivas elaboradas a partir de la identificación de las cadenas operativas líticas presentes.

- Comparación y valoración global de la industria lítica¹.

En ambos artículos, que son complementarios, puede constatarse que barajamos distintos

* Departamento de Prehistoria. Universidad Complutense de Madrid. 28040 MADRID.

** Departamento de Prehistoria. Universidad de Castilla-La Mancha.

¹ Someteremos a un análisis comparativo global tanto la industria procedente de los nuevos "sitios" (Molino de Santa María, Casa Valera, Cerro del Águila), como la ya estudiada de Casa de la Mina I y Casa de la Mina II (Martín *et al.*, 1994).

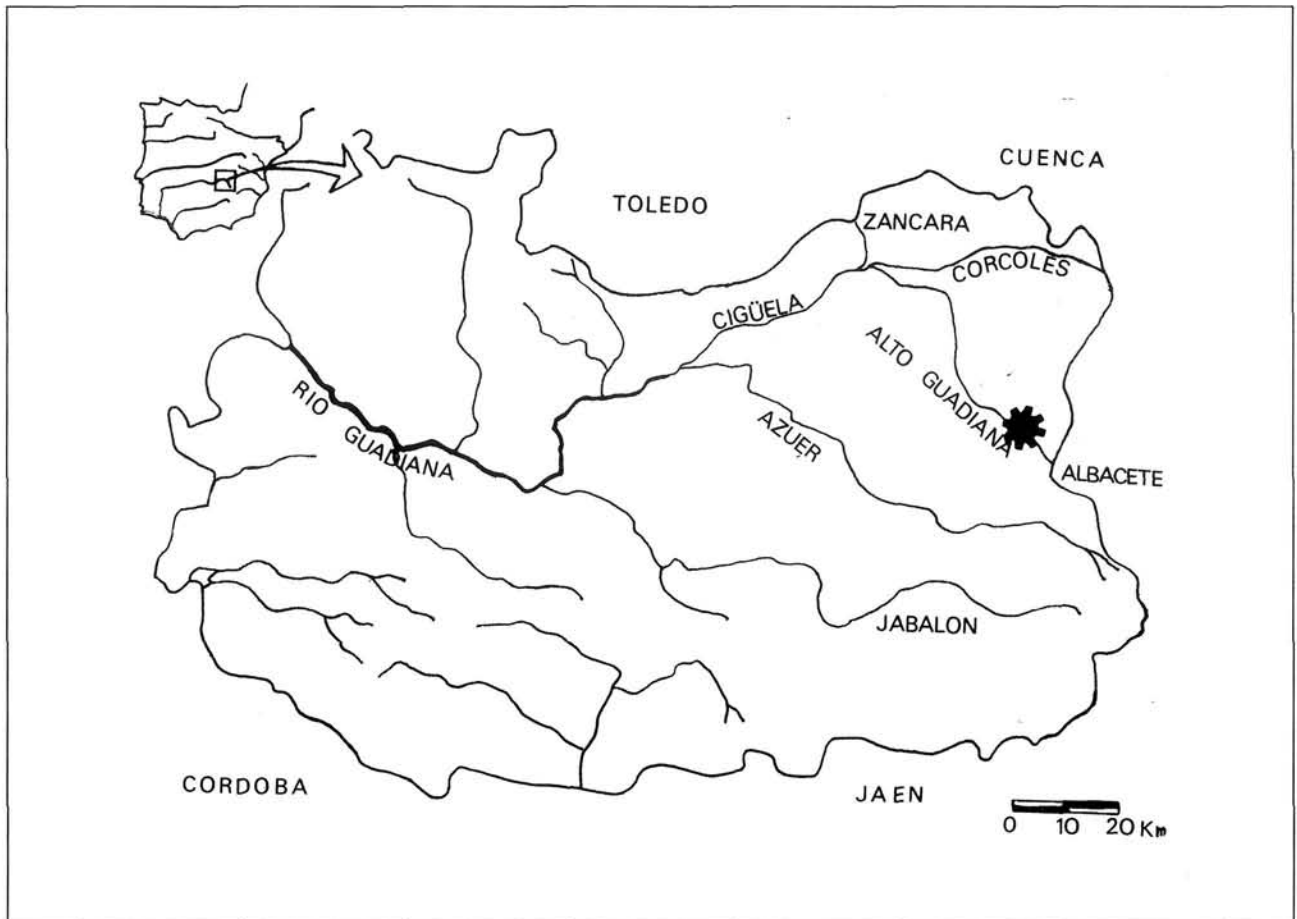


FIG. 1. Situación de la zona de estudio.

términos al definir las zonas de estudio: "yacimientos", "sitio". Sin la pretensión de dilucidar definitivamente tan importante como polémica cuestión, hemos querido abrir aquí una breve reflexión acerca del concepto de yacimiento.

El objetivo pretendido, por tanto, es el de continuar un estudio que, como cualquier tarea intelectual o científica, permanece siempre inacabada. En definitiva, no ha de buscarse el espíritu animador de este trabajo sino en "la autoexigencia, en la dialéctica entre la realización parcial y la insatisfacción siempre permanente..." (París, 1992:24).

Sin perjuicio de los planteamientos, presupuestos e implicaciones expresados en el primer trabajo, que asumimos plenamente aquí², la

² Perspectiva integral (interpretación global de los distintos elementos y procesos representados en el yacimien-

declarada exigencia de autocritica nos compromete a abordar una serie de problemas que habían sido únicamente esbozados en aquél.

Son dos, fundamentalmente, los problemas apuntados y que eran susceptibles de clarificación por nuestra parte:

- 1.- La potencial presencia, sin discontinuidades netas, de industria lítica en toda la extensión del abanico aluvial.
- 2.- La posibilidad de que toda la industria del abanico posea unas características similares.

to, carácter interdisciplinar de los estudios arqueológicos que permitan una integración de todos los datos obtenidos por diversos especialistas y, la utilización de sistemas de validación cronológica independientes de la tipología), necesidad de un profundo análisis del proceso de formación de todo agregado arqueológico y evaluación crítica de los datos empleados.

Como resultado inmediato de afrontar ambas cuestiones se reaviva un *tercer problema*: aumentan las anomalías respecto al concepto clásico de yacimiento y se requiere, por tanto, un replanteamiento del mismo.

1. Estudio Geológico

En el pasado artículo se planteaba como uno de los principales problemas la delimitación del "yacimiento", empresa dificultosa por la enorme extensión de la formación geológica en la que se encontraba: el gran abanico aluvial del Guadiana Alto. Esta zona ha sido estudiada por Pérez González (1982) en su tesis doctoral, destacando sus grandes dimensiones (150 km²).

De los abanicos aluviales que componen el sistema de Campo de Montiel se dispone de pocos datos por la inexistencia casi total de cortes. Pérez González (1982:386) ya señala este problema y los criterios que utiliza se basan en reco-

nocimientos visuales de las superficies al aire de los abanicos.

Para la formación de un abanico es necesaria la existencia de una ruptura de pendiente. La morfología de estas formas deposicionales es parecida a la de un cono con el vértice en el ápice y se distinguen en ellos tres partes, cabecera, cuerpo y pie.

El autor citado señala que el abanico del Guadiana Alto ha funcionado en distintas fases, sucediéndose en el tiempo, señalando su cronología como pleistocena, sin mayor precisión. Por nuestra parte hemos realizado un intenso trabajo de campo intentando encontrar criterios para la diferenciación de las fases, con resultado negativo. Tampoco hemos encontrado dentro de éste otros abanicos cuya litología hiciera sospechar una cronología holocena.

La cabecera del abanico, donde dominaron episodios de transporte masivo, presenta bloques redondeados, de cuarcita fundamentalmente, con escasa matriz. Esta zona, en la que se localizan

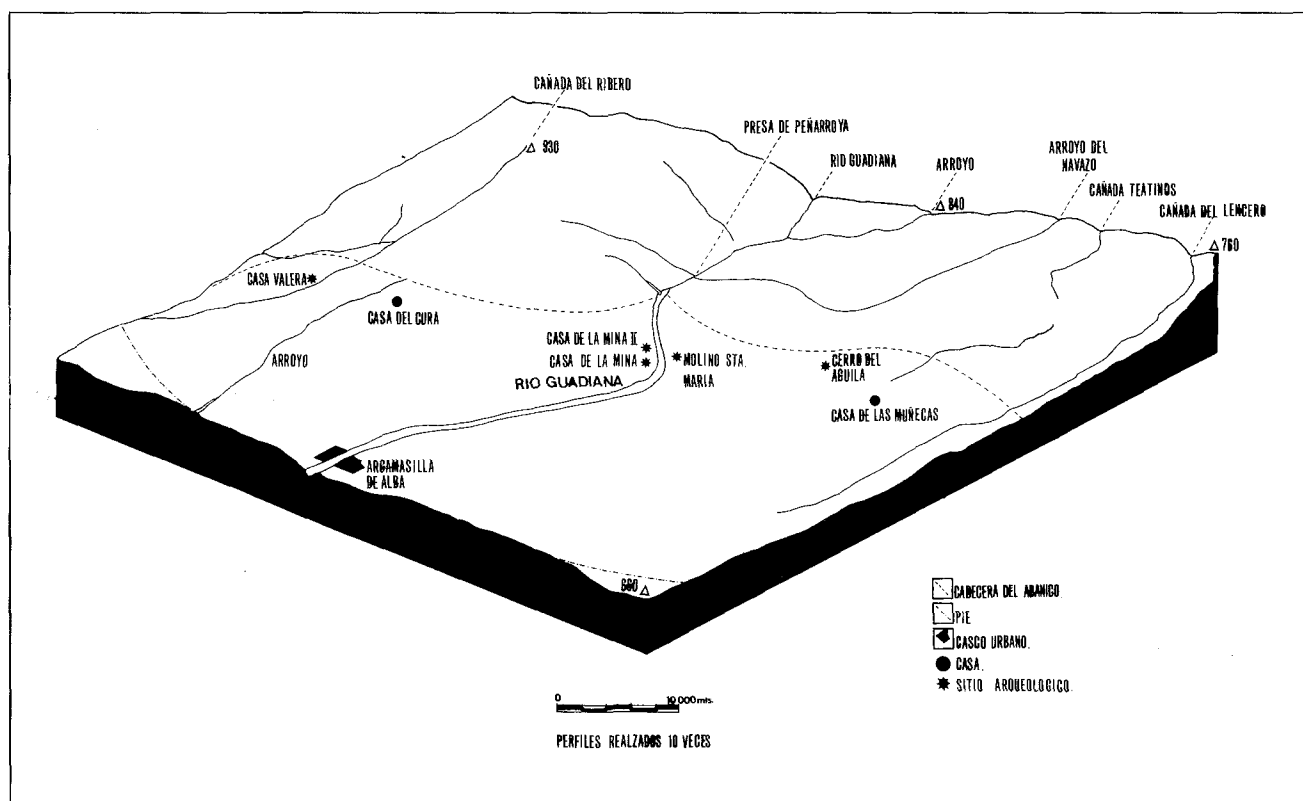


FIG. 2. Situación en el abanico aluvial del Guadiana alto de los puntos de muestreo.

todos los "sitios" donde se recogió material, coincide aproximadamente con la curva de nivel de 700 metros de la hoja 21-30 (762) del Mapa Militar de España escala 1:50.000 del Servicio Geográfico del Ejército. A partir de esta curva desciende el tamaño de los cantos.

El sitio de Molino de Santa María —coordenadas³ U.T.M. 30SVJ949.242— se eligió por estar ubicado en los márgenes del actual curso del Guadiana Alto en la orilla opuesta a Casa de la Mina y a una distancia de éste similar. Por otro lado, los sitios de Casa Valera —coordenadas U.T.M. 30SWJ036.277— y Cerro del Águila —coordenadas U.T.M. 30SWJ905.234— se escogieron por estar en los extremos oriental y occidental del abanico respectivamente, a partir de los cuales empieza a disminuir lateralmente el tamaño de los cantos.

En esta zona de cabecera aparece industria de manera casi ininterrumpida, sin que puedan establecerse criterios netos que sirvan para aislar los puntos en los que se ha recogido material. Según avanzamos desde la cabecera hacia el cuerpo y pie del abanico va disminuyendo el número y tamaño de los cantos así como la industria lítica.

2. Identificación de cadenas operativas líticas⁴

Previamente a la identificación de las distintas cadenas operativas líticas, es menester resumir brevemente una serie de conceptos básicos:

- *Etapas* de las que se compone una cadena operativa:

- 1) Etapa de adquisición de la materia prima.
- 2) Etapa de explotación:
 - 2.1) Objetivo.
 - 2.2) Método:
 - 2.2.1) Fase de descortezado.
 - 2.2.2) Fase de preparación de planos de percusión.

³ Las coordenadas U.T.M. de todos los "sitios" pertenecen a la hoja 21-30 (762) del mapa arriba citado.

⁴ Para la identificación de cadenas operativas líticas hemos tomado como base de partida la sistematización de núcleos propuesta por M. Santonja (1984-85) y el método usado por E. Boëda (Boëda et al., 1990).

2.2.3) Fase de realización de convexidades laterales y distales.

2.2.4) Fase de levantamiento de lascas.

2.2.5) Fase de reacondicionamiento de la superficie de lascado.

2.2.6) Fase de levantamiento de lascas II y III.

2.2.7) Fase de agotamiento del núcleo.

3) Técnica.

4) Etapa de utilización.

5) Etapa de abandono.

Estas etapas y/o fases están o no representadas dependiendo de cada cadena operativa.

- Cuadro resumen de las *características* que definen las cadenas operativas líticas identificadas:

ADQUISICION DE MATERIA PRIMA: la materia prima sobre la que se ha realizado la totalidad de la industria es la cuarcita. Ésta se presenta en forma de cantos rodados. Cuantitativamente la disponibilidad es muy grande en la zona de cabecera del abanico.

Cualitativamente, tal disponibilidad permite la elección sin ningún tipo de problemas de nódulos por su tamaño, forma y calidad.

2.1. Sitio arqueológico de Molino de Sta. María

La realización de este estudio se ha llevado a cabo con un total de 470 piezas, distinguiéndose dos series, una muy rodada compuesta por 4 artefactos y una segunda serie, que apenas muestra signos de alteración, manteniendo sus aristas vivas, y que está formada por un total de 466 piezas.

La recogida del material se realizó en una extensión de 250 m² aproximadamente y a unos 20 m. por encima del actual curso de Guadiana, empleando tres horas de tiempo.

Del estudio pormenorizado de la serie no alterada, compuesta por 265 núcleos, 13 cantos trabajados, 3 bifaces, 26 chunks y 159 lascas (de las que 66 son útiles), hemos identificado las siguientes cadenas operativas líticas:

A) *Cadenas operativas de dar forma.*

– *De cantos trabajados:* Formada por 13 piezas.

Sólo 3 cantos fueron tallados únicamente por el anverso; mientras que 10 fueron trabajados de forma bifacial, presentando un número variado

CUADRO RESUMEN

CADENA OPERATIVA	OBJETIVOS	MÉTODO	FASES REPRESENTADAS
TALLA SIMPLE Fig. 3	Cuantitativamente: se obtiene un número escaso de lascas Cualitativamente: generalmente corticales o parcialmente corticales, con talones corticales.	No se produce ningún tipo de preparación del nódulo. En algún caso se dan levantamientos paralelos, aprovechando la nervadura del levantamiento inicial.	2.2.4) De levantamiento de lascas.
TALLA BIFACIAL Fig. 4	Cuantitativamente: se obtiene un número variable de lascas, generalmente pocas. Cualitativamente: lascas corticales o semicorticales cortas y anchas, no invasoras. Talones corticales, lisos, diedros y ocasionalmente facetados	Mediante gestión bifacial, a partir de una o varias aristas. Éstas sirven de plano de intersección que divide la pieza en 2 planos de lascado diferentes, formando un ángulo de 45° aprox.	2.2.2) Se emplea como plano de percusión parte de la zona proximal del negativo de la extracción anterior, situada en la superficie de lascado contraria. 2.2.4) Levantamiento de lascas.
TALLA MULTIFACIAL Fig. 5	Cuantitativamente: se obtiene un número elevado de lascas. Cualitativamente: lascas no corticales, de forma variada, con talones lisos, diedros y con amplias facetas.	Presentan más de 2 superficies de lascado. Los negativos iniciales se utilizan como planos de percusión para los levantamientos siguientes, que a su vez sirven de planos de percusión para los posteriores, dando al núcleo una forma poligonal.	2.2.1) Descortezado. 2.2.2) Los negativos iniciales se utilizan como planos de percusión. 2.2.4) Levantamiento de lascas. 2.2.7) En algunos casos se llega al agotamiento.
TALLA CENTRÍPETA Fig. 6	Cuantitativamente: numerosas lascas predeterminantes y predeterminadas. Cualitativamente: lascas de pequeño tamaño no corticales, con negativos en su anverso y talones corticales, lisos, diedros y facetados.	Núcleos formados por 2 superficies distintas, secantes entre sí, de convexidad opuesta y delimitadas por un plano de intersección. Los levantamientos NO son paralelos a dicho plano. - Gestión centrípeta en una superficie. - En ambas superficies.	2.2.1) Descortezado. 2.2.2) Preparación planos percusión. 2.2.3) Realización convexidades laterodistales. 2.2.4) Levantamiento de lascas. 2.2.5) Reacondicionamiento. 2.2.7) Agotamiento.
TALLA DE 1 SOLA LASCA PREDETERM. Fig. 7	Cuantitativamente: obtención de una sola lasca. Cualitativamente: una lasca predeterminada, cortical o semicortical, de talón cortical, liso y en contadas ocasiones diedro.	Lineal. Se aprovecha el contorno natural del núcleo. Determinados núcleos presentan un levantamiento invasor que recorta a negativos anteriores, pudiéndose obtener una lasca morfológicamente Levallois.	2.2.2) Sin o con una somera preparación del plano de percusión. 2.2.3) Sin o con una somera realización de convexidades laterodistales. 2.2.4) Levantamiento de lasca.
TALLA LEVALLOIS (vid. BOEDA <i>et al.</i> , 1990)	Cuantitativamente: una única lasca predeterminada. Cualitativamente: lascas ordinarias de forma ovalar, cuadrangular, alargada o triangular. Cuantitativamente: varias lascas predeterminadas. Cualitativamente: lascas sin cortex, de forma y talones variados.	- LINEAL - RECURRENTE • De gestión unipolar. • De gestión unipolar convergente. • De gestión bipolar. • De gestión centrípeta.	Se dan todas las fases. Se dan todas las fases

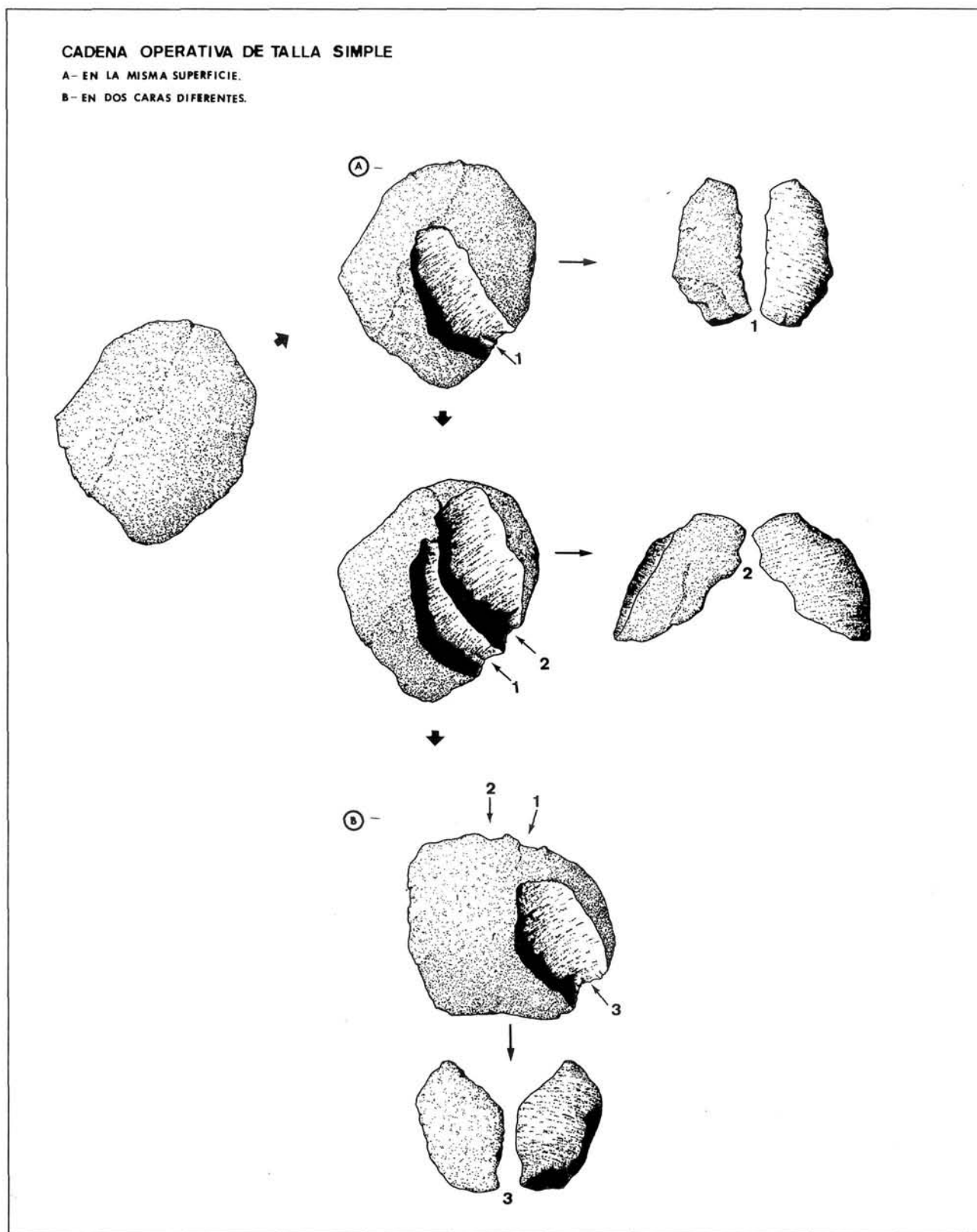


FIG. 3. Cadena operativa de talla simple.

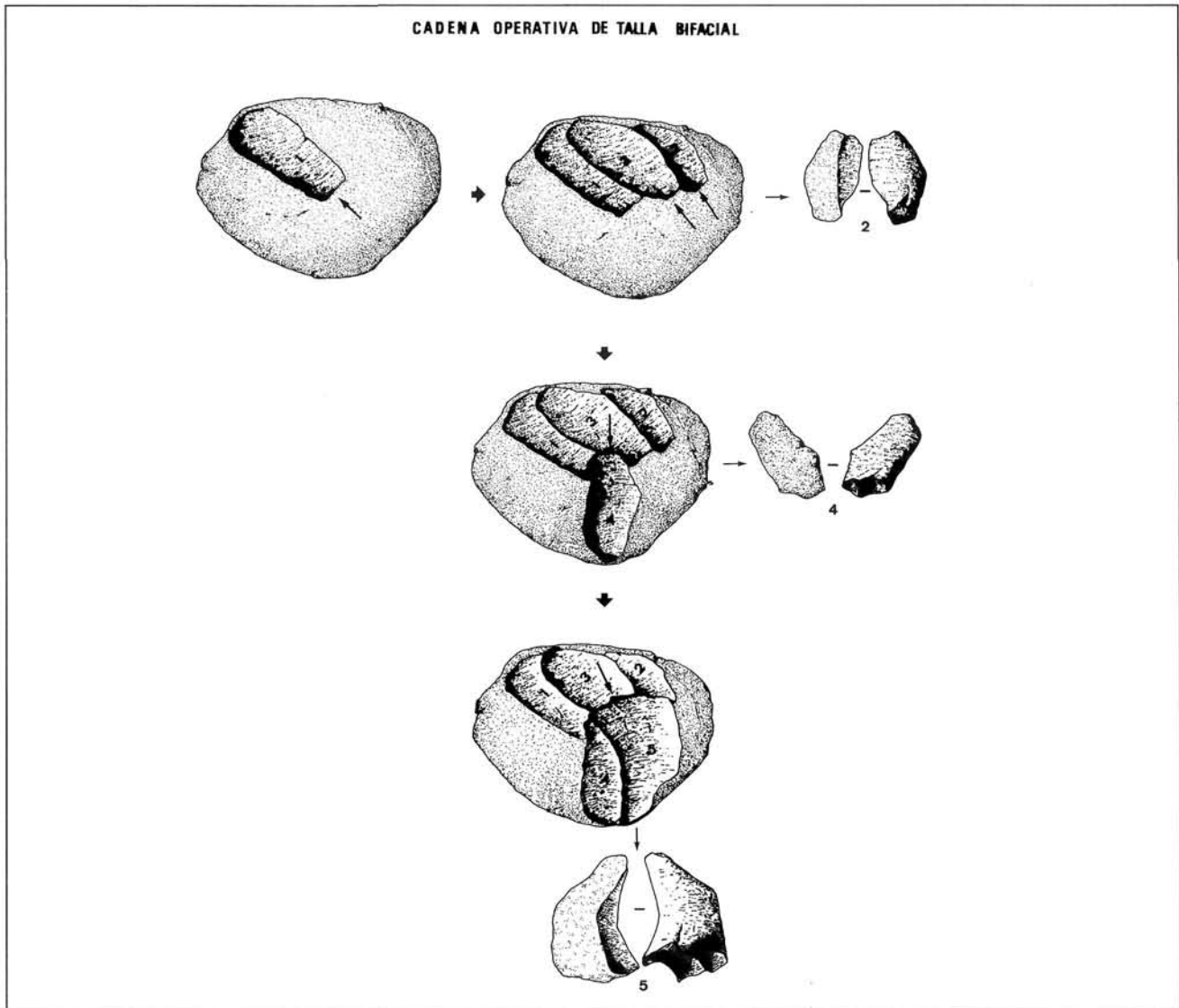


FIG. 4. Cadena operativa de talla bifacial.

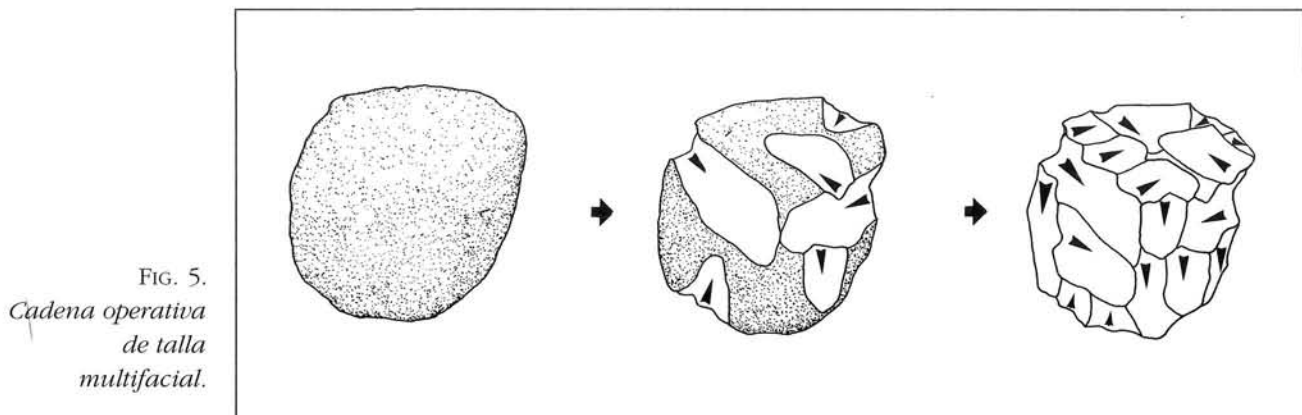


FIG. 5.
Cadena operativa
de talla
multifacial.

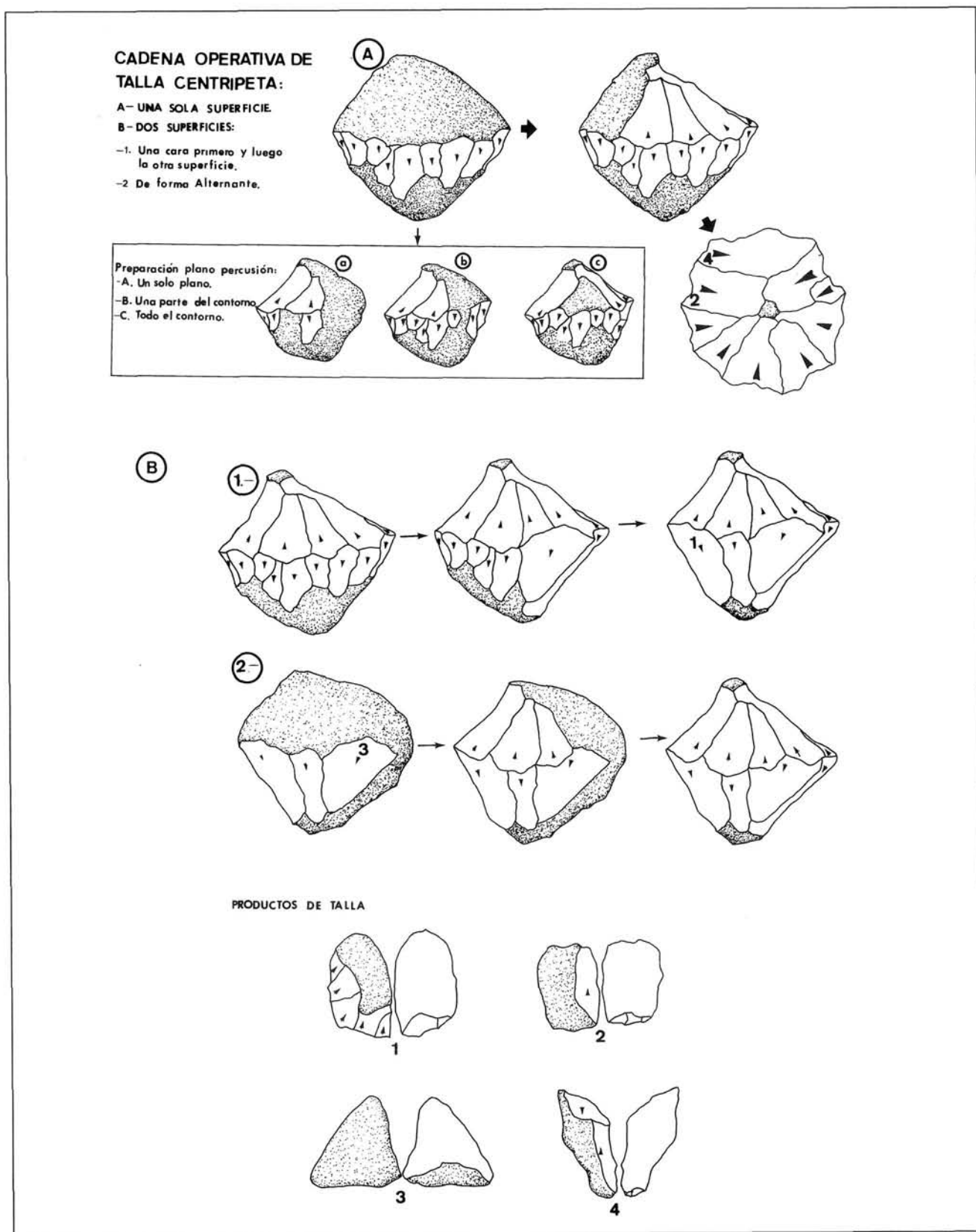


FIG. 6. Cadena operativa de talla centripeta.

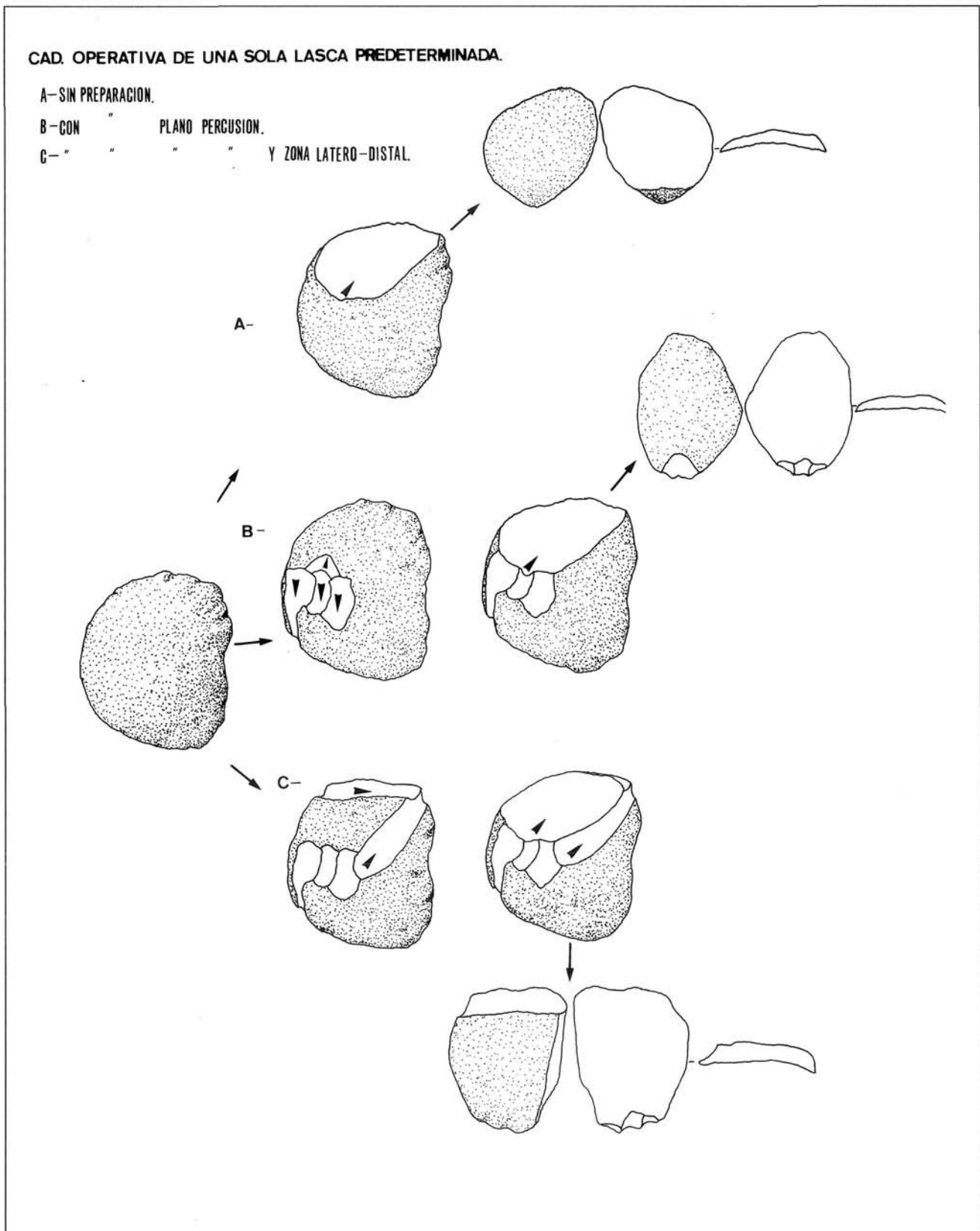


FIG. 7. Cadena operativa de talla de una sola lasca predeterminada

de levantamientos en el anverso: 4 negativos en 1 pieza; 3 negativos en 3 cantos, y en igual número los que presentan 1 y 2 levantamientos.

Según el sistema de clasificación de cantos trabajados propuesto por Querol y Santonja (1978) se encuentran representados los siguientes tipos: 1.1, cuatro cantos; 1.3, cuatro cantos; 1.10, un canto; 1.15, un canto; 2.4, un canto; 2.10, un canto y del tipo 2.14, un canto.

– *De utillaje bifacial:*

Sólo se han recogido tres piezas, limitándonos simplemente a su enumeración y clasificación:

– 2 bifaces amigdaloides (m/e=2,16 y m/e=2,14 respectivamente y dimensiones 73x54x25mm. y 73x45x21mm.) (Bordes, 1961)

– 1 bifaz parcial amigdaloides (m/e=1,70 y dimensiones 64x53x31mm.).

B) *Cadenas operativas productoras de lascas.*

– *De talla simple:* Compuesta por 4 núcleos y 5 lascas (2 retocadas).

Dos de los núcleos presentan los negativos de levantamientos paralelos.

– *De talla bifacial:* Formada por 22 núcleos y 3 lascas (1 con preparación en el anverso).

– *De talla multifacial:* Pertenecen a esta cadena 20 núcleos y 4 lascas.

A pesar de la noción de productividad que caracteriza a esta cadena, tan sólo 3 núcleos no presentan córtex, mientras que 2 fueron abandonados en la fase de descortezado sin causa aparente.

– *De talla centrípeta:* Componen esta cadena 61 núcleos y 9 lascas divididos en:

- Gestión centrípeta en una sola superficie: 46 núcleos. De los cuales presentan preparación de los planos de percusión en todo el contorno 14 núcleos, en parte del contorno, 29 y sólo en el plano de percusión 3 núcleos.

12 núcleos provienen de núcleos Levallois reutilizados.

- Gestión centrípeta en las dos superficies: 15 núcleos, de los cuales 13 fueron tallados primero por una superficie y posteriormente por la otra, y 2 fueron tallados alternativamente (que provienen de núcleos Levallois reutilizados).

Las lascas pueden pertenecer indiferentemente a cualquiera de las dos gestiones. De las 9, 1 fue transformada en útil mediante la realización de retoque, y 1 se ha clasificado como punta pseudolevallois que proviene de un levantamiento oblicuo de preparación de convexidades laterales (*vid.* Boeda, 1993: 396).

– *De levantamiento de una sola lasca prede-terminada:* Se incluyen en esta cadena operativa 53 núcleos y 48 lascas (15 retocadas).

Tres núcleos se pueden considerar muy próximos a la cadena operativa Levallois, pues comparten el concepto volumétrico y la lasca prede-terminada pudo ser morfológicamente Levallois.

Del número total de lascas, trece presentan preparación en el anverso y uno, tres bulbos.

– *De talla Levallois:*

Forman esta cadena 104 núcleos y 70 lascas (15 retocadas), resultando identificados los siguientes métodos:

- Método lineal: 50 núcleos y 18 lascas (7 retocadas). 1 núcleo fue transformado en útil. De las 18 lascas, 6 son de reacondicionamiento (4 de dorso cortical y 1 desbordante).
- Método recurrente de gestión unipolar: 6 núcleos y 6 lascas (2 retocadas), de ellas, 1 es de descortezado y 3 de reacondicionamiento (2 desbordantes).
- Método recurrente de gestión unipolar convergente: 5 núcleos y 7 lascas, una de ellas desbordante. El negativo de un núcleo indica que se obtuvo de él un levantamiento de una punta Levallois. Otro, fue transformado en útil.
- Método recurrente de gestión bipolar: 21 núcleos y 8 lascas (5 de reacondicionamiento, siendo 3 de dorso cortical y 1 desbordante). Dos de las lascas fueron transformadas en útiles.
- Método recurrente de gestión centrípeta: 19 núcleos y 8 lascas (2 retocadas).
- Sin determinar: 3 núcleos que podrían pertenecer a cualquier método ya que se encuentran en fase de descortezado, se observa en ellos levantamientos de preparación de los planos de percusión y algunos levantamientos para descortezar la superficie de lascado, sin llegar a realizarlo totalmente; y 23 lascas (2 retocadas). De ellas 17

son lascas de reacondicionamiento, siendo 9 lascas de dorso cortical y 8 desbordantes.

– *Piezas sin atribuir a cadenas operativas*: 1 núcleo y 20 lascas (2 retocadas), éstas pertenecen a fases de descortezado y de preparación de planos de percusión, sin que posean ninguna característica que permita adscribir las dentro de una cadena operativa determinada.

Es indispensable resaltar que en ningún caso hemos podido llevar a cabo un remontaje físico de piezas. Las lascas se han atribuido a cada cadena por sus características técnicas, morfológica y dimensiones⁵.

2.2. Sitio arqueológico de Casa Valera

La recogida se realizó en un área de 300 m² aproximadamente, durante un espacio temporal de una hora. Se recogieron, para hacer este estudio, un total de 82 piezas. Diferenciándose dos series, una muy rodada, compuesta por 2 piezas y otra sin apenas signos de rodamiento, integrada por 80 artefactos (aquí hemos incluido 7 piezas que presentan sus aristas algo redondeadas, pero siendo perfectamente reconocibles, y que atribuimos como producto de las labores agrícolas que se realizan en la zona —cultivo de viñas—).

La serie no rodada esta compuesta por 57 núcleos, 17 lascas (6 transformadas en útiles), 2 cantos trabajados, 3 bifaces y 1 hendedor. Partiendo de esta serie hemos identificado las siguientes cadenas operativas líticas:

A) Cadenas operativas de dar forma.

– *De cantos trabajados*: Integrada por 2 piezas. Ambas se realizaron mediante una talla bifacial, presentando en el anverso 3 negativos, y 4 en el reverso.

Pertenecen a los tipos 2.7 y 2.13 del sistema de clasificación de cantos propuesto por Querol y Santonja (1978).

– *De utillaje bifacial*: 1 bifaz subcordiforme de dimensiones 107x96x40mm., m/e=2.4 y L/a=1.11. Presenta córtex en su base.

⁵ Este dato, desgraciadamente, es extensible a todas las cadenas operativas líticas identificadas en los diferentes "sitios" de los que se ocupa este trabajo.

1 bifaz amigdaloides de dimensiones 96x67x38mm., y m/e=1.76. Presenta córtex en su base.

1 bifaz amigdaloides realizado sobre lasca de dimensiones 73x57x27mm. y m/e= 2.11, con talón cortical.

1 hendedor tipo I de Tixier (1956).

B) Cadenas operativas productoras de lascas.

– *De talla simple*: 1 núcleo, de forma ovalar y que presenta negativos de tres levantamientos.

– *De talla bifacial*: Compuesta por 4 núcleos y 1 lasca semicortical.

– *De talla multifacial*: Pertenecen a esta cadena 6 núcleos y 1 lasca semicortical (clasificada como punta pseudolevallois). Sólo dos núcleos llegaron a decortezarse completamente.

– *De talla centrípeta*: Formada por 10 núcleos. No hemos podido distinguir ninguna lasca perteneciente a esta cadena. Las piezas han sido gestionadas mediante:

- Gestión centrípeta en una sola superficie: 9 núcleos, de los cuales 6 tienen la preparación de los planos de percusión ocupando todo el contorno y 3 en parte del contorno. 2 núcleos provienen de Levallois reutilizados. De éstos, uno ha sido transformado en núcleo útil.
- Gestión centrípeta en las dos superficies: 1 núcleo. Los levantamientos de la segunda superficie se realizaron con posterioridad a los obtenidos en la primera.

– *De talla de una sola lasca predeterminada*: Integran esta cadena 6 núcleos y 5 lascas (2 retocadas).

– *De talla Levallois*: Formada por 29 núcleos y 4 lascas. Siendo atribuibles a los siguientes métodos:

- Método lineal: 9 núcleos (1 transformado en núcleo útil) y 1 lasca desbordante que presenta el negativo de un levantamiento preferencial en su anverso.
- Método recurrente de gestión unipolar: 2 núcleos.
- Método recurrente de gestión unipolar convergente: 1 núcleo (núcleo útil).
- Método recurrente de gestión bipolar: 10 núcleos. Uno de ellos está realizado sobre un fragmento de canto, siendo de una ejecución poco compleja; a pesar de ello, se

le ha atribuido a esta cadena por presentar preparación de planos de percusión en ambos extremos de la superficie de lasca, uno frente al otro.

- Método recurrente de gestión centrípeta: 6 núcleos.
- Sin determinar: 1 núcleo y 3 lascas (2 desbordantes y 1 de dorso cortical), todas retocadas.

– *Piezas sin atribuir a cadenas operativas*: 1 núcleo y 6 lascas. No poseen características suficientes para encuadrarlas dentro de una cadena operativa determinada; podrían adscribirse a varias cadenas.

2.3. Sitio arqueológico del Cerro del Águila

El número total de artefactos líticos recogidos en este sitio son 65 (46 núcleos, 17 lascas, 1 canto trabajado y 1 hendedor). La recogida se realizó en una extensión aproximada de 250 m² y en un tiempo de una hora treinta minutos. Su estudio ha permitido identificar las siguientes cadenas operativas:

A) Cadenas operativas de dar forma.

– *De cantos trabajados*: 1 canto trabajado realizado mediante talla bifacial, que presenta 4 levantamientos en cada cara y clasificado como Tipo 2.19 según la clasificación de cantos de Querol y Santonja.

– *De utillaje bifacial*: 1 hendedor sobre lasca de descortezado Tipo 0 de Tixier. El eje tecnológico coincide con el eje morfológico.

B) Cadenas operativas productoras de lascas.

– *De talla simple*: Compuesta por 2 núcleos y 1 lasca (retocada).

– *De talla bifacial*: Integrada por 8 núcleos y 1 lasca (retocada).

– *De talla multifacial*: Atribuidos a esta cadena 7 núcleos.

– *De talla centrípeta*: Formada por 9 núcleos, gestionados mediante:

- Gestión centrípeta en una sola superficie: 8 núcleos, presentando preparación de los planos de percusión en todo el contorno 3 núcleos (2 provienen de núcleos Levallois

reutilizados), en parte del contorno 4 núcleos y sólo preparación en el plano de percusión 1 núcleo.

- Gestión centrípeta en las dos superficies: 1 núcleo, efectuándose los levantamientos de la segunda superficie posteriormente a los de la primera.

– *De talla de una sola lasca predeterminada*: Pertenecen a esta cadena 6 núcleos y 3 lascas. Uno de los núcleos presenta negativos de dos levantamientos de iguales características en la misma superficie.

– *De talla Levallois*: 10 núcleos y 7 lascas, atribuyéndolos a los siguientes métodos:

- Método lineal: 5 núcleos (dos de ellos de ejecución poco compleja, pero que cumplen los criterios que permiten definirlos como Levallois —*vid* Boeda et al., 1990: 53—) y 2 lascas (una retocada).
- Método recurrente de gestión unipolar convergente: 2 núcleos y tres lascas (puntas Levallois).
- Método recurrente de gestión bipolar: 1 núcleo. Presenta preparación de los planos de percusión en ambos extremos.
- Método recurrente de gestión centrípeta: 1 núcleo.
- Sin determinar: 1 núcleo, que al encontrarse fracturado, no se puede atribuir con seguridad a algún método, y 2 lascas.

– *Piezas sin atribuir a cadenas operativas*: 4 núcleos y 5 lascas (una retocada).

3. Aplicación de una serie de pruebas objetivas y comparación entre industrias de Casa de la Mina II⁶, Molino de Sta. María, Casa Valera y Cerro del Águila

Para determinar en qué medida la industria procedente de los diferentes "sitios arqueológicos" posee unas características técnicas similares, y resolver así uno de los problemas esenciales

⁶ Incluimos asimismo, implícitamente, la industria que procede de Casa de la Mina, pues la comparación de ésta con la de Casa de la Mina II mostraba la similitud entre ambas, como se recoge en MARTÍN et al. (1994).

planteados inicialmente, aplicamos una serie de pruebas objetivas y comparamos los resultados globalmente.

Todos los datos manejados provienen del análisis de las cadenas operativas identificadas en dichos "sitios".

1.- Materia prima: la totalidad de la industria se realizó sobre cuarcita.

Se observa en las cadenas operativas menos complejas una selección de los nódulos por su tamaño y morfología, destacándose un tamaño ligeramente mayor en los artefactos del sitio de Casa Valera (exceptuando un núcleo perteneciente a la cadena operativa de talla bifacial, recogido en el sitio del Cerro del Águila de dimensiones extraordinarias):

CASA DE LA MINA II:

Cadena operativa	Dimensiones mm. (intervalos)			Forma del nódulo					
	Longitud	Anchura	Espesor	Ovalar	Rectangular	Poligonal	Cuadrang.	Circular	Indeterm.
Cantos	65/110	49/85	31/52	6	1	2	3	1	–
T. Simple	56/125	44/95	34/70	9	–	6	–	–	11
T. Bifacial	59/126	49/100	30/70	6	–	6	–	2	8

MOLINO DE STA. MARÍA:

Cadena operativa	Dimensiones mm. (intervalos)			Forma del nódulo					
	Longitud	Anchura	Espesor	Ovalar	Rectangular	Poligonal	Cuadrang.	Circular	Indeterm.
Cantos	66/130	53/82	20/50	7	4	–	–	2	–
T. Simple	64/153	52/111	36/72	1	1	–	–	1	1
T. Bifacial	60/196	45/74	27/53	7	4	3	–	4	4

CASA VALERA:

Cadena operativa	Dimensiones mm. (intervalos)			Forma del nódulo					
	Longitud	Anchura	Espesor	Ovalar	Rectangular	Poligonal	Cuadrang.	Circular	Indeterm.
Cantos	75/105	73/94	45/45	2	–	–	–	–	–
T. Simple	120	75	32	1	–	–	–	–	–
T. Bifacial	70/102	64/86	44/60	1	–	–	–	2	–

CERRO DEL ÁGUILA:

Cadena operativa	Dimensiones mm. (intervalos)			Forma del nódulo					
	Longitud	Anchura	Espesor	Ovalar	Rectangular	Poligonal	Cuadrang.	Circular	Indeterm.
Cantos	63	58	38	–	–	–	–	1	–
T. Simple	66/98	45/76	39/40	1	–	–	–	–	1
T. Bifacial	60/160	43/145	32/65	4	–	–	–	1	2

Por el contrario, en las cadenas operativas más complejas, al aprovecharse mucho más los

núcleos, se observa una homogeneidad de los tamaños al ser abandonados:

CASA DE LA MINA II:

Cadena operativa	Tamaño abandono mm.			Nº total Núcleos
	Longitud 50-80	Anchura 40-70	Espesor 20-50	
T. centrípeta	46	49	57	61
T. multifacial	30	37	32	45
T. Levallois	55	65	67	73

MOLINO DE STA. MARÍA:

Cadena operativa	Tamaño abandono mm.			Nº total Núcleos
	Longitud 50-80	Anchura 40-70	Espesor 20-50	
T. centrípeta	41	50	56	61
T. multifacial	14	16	14	20
T. Levallois	87	92	86	104

CASA VALERA:

Cadena operativa	Tamaño abandono mm.			Nº total Núcleos
	Longitud 50-80	Anchura 40-70	Espesor 20-50	
T. centrípeta	4	7	6	10
T. multifacial	3	4	4	6
T. Levallois	18	20	27	29

CERRO DEL ÁGUILA:

Cadena operativa	Tamaño abandono mm.			Nº total Núcleos
	Longitud 50-80	Anchura 40-70	Espesor 20-50	
T. centrípeta	8	9	8	9
T. multifacial	5	4	6	7
T. Levallois	7	7	10	10

2.- Estado de superficie de las piezas: en tres de los "sitios" se han distinguido dos series atendiendo a su diferente grado de rodamiento, serie I muy rodada y una serie II con escasa o nula alteración de las aristas de los negativos. En el cómputo total, tenemos 11 piezas de la serie I frente a 1.106 piezas no rodadas.

De la serie rodada sólo se puede inferir que los núcleos presentan escasos levantamientos y que éstos debieron ser, probablemente, manipulados en algún momento anterior y en un lugar diferente, siendo depositados aquí junto con los cantos de cuarcita mediante la acción del abanico aluvial.

El estudio de las aristas de los negativos de los núcleos y de los bulbos de las lascas (vid. Santonja, 1986:72) de la serie II, evidencia que apenas han sufrido desplazamientos ni alteraciones postsedimentarias de importancia desde el momento de su manipulación y abandono.

3.- Comparación entre número de núcleos y número de lascas: en todos los "sitios" existe una desproporción entre el número de núcleos y las

lascas recogidas. En total, los núcleos son 643 frente a 357 lascas.

Además, tras el estudio de los negativos bien conservados en los núcleos, se observa que las lascas sólo suponen un 29,33% en Casa de la Mina; un 21,69% en Molino de Sta. María; un 11,03% en Casa Valera y un 13,60% en Cerro del Águila, del número de lascas que potencialmente pudieron ser obtenidas. Se evidencia por tanto un claro desequilibrio:

CASA DE LA MINA II:

Cadena operativa	Núcleos	Negativos	Lascas
T. simple	26	57	27
T. bifacial	22	72	5
T. centripeta	61	181	6
T. multifacial	45	107	22
T. Levallois	73	90	43
T. 1 lasca pred.	49	52	36
Indetermin.	–	–	25
Total	276	559	165

MOLINO DE STA. MARÍA:

Cadena operativa	Núcleos	Negativos	Lascas
T. simple	4	12	5
T. bifacial	22	111	3
T. centripeta	61	239	9
T. multifacial	20	95	4
T. Levallois	104	209	70
T. 1 lasca pred.	53	60	48
Indetermin.	1	7	20
Total	264	733	159

CASA VALERA:

Cadena operativa	Núcleos	Negativos	Lascas
T. simple	1	3	–
T. bifacial	4	18	1
T. centripeta	10	35	–
T. multifacial	6	28	1
T. Levallois	29	64	4
T. 1 lasca pred.	6	6	5
Indetermin.	1	–	6
Total	57	154	17

CERRO DEL ÁGUILA:

Cadena operativa	Núcleos	Negativos	Lascas
T. simple	2	2	1
T. bifacial	8	33	1
T. centripeta	9	31	–
T. multifacial	7	29	–
T. Levallois	10	14	7
T. 1 lasca pred.	6	7	3
Indetermin.	4	9	5
Total	46	125	17

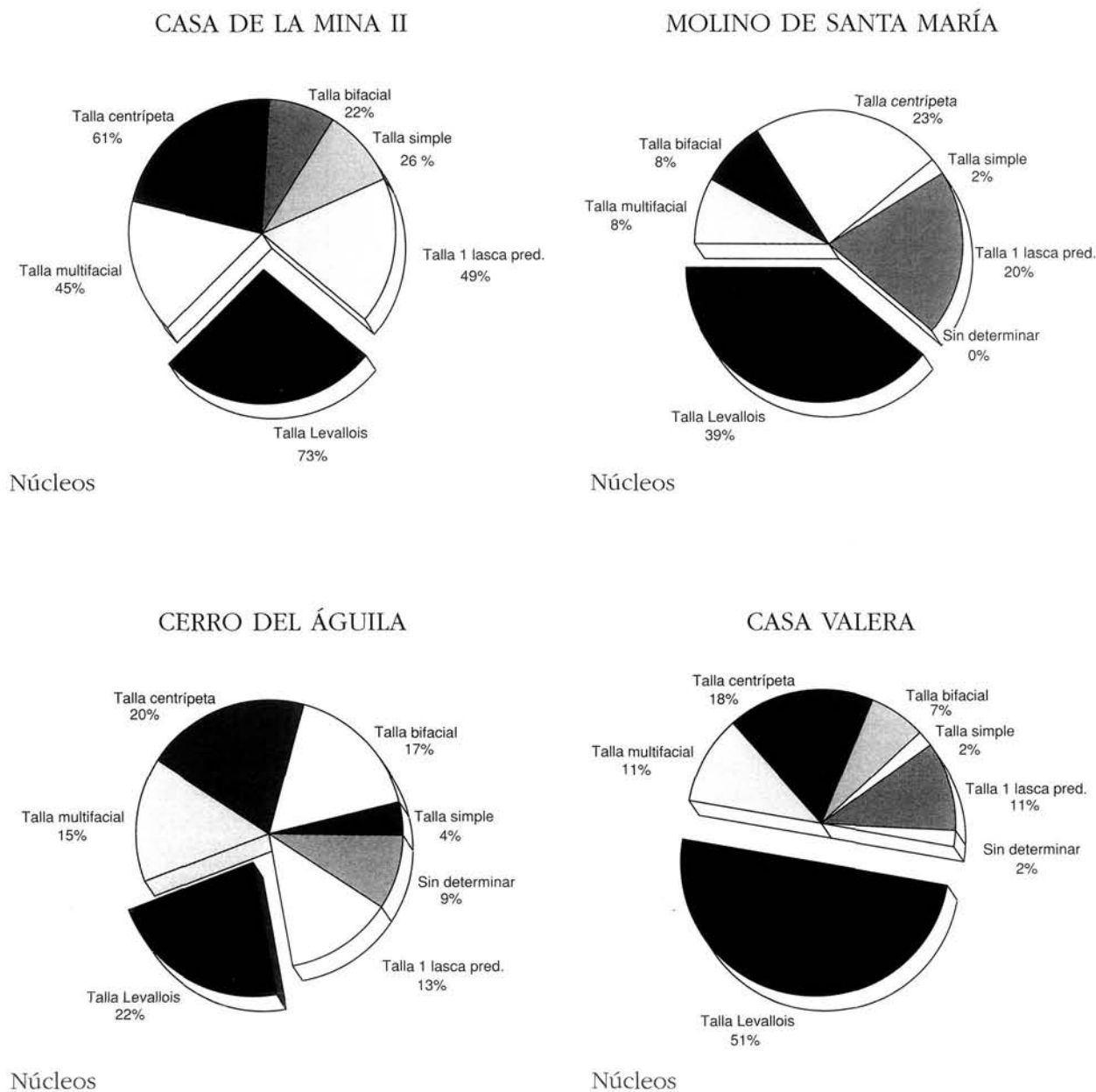


FIG. 8. Porcentaje de representación de núcleos en los diferentes sitios.

4.- Relación entre las diferentes cadenas operativas productoras de lascas: en los cuatro "sitios" prima la presencia de las cadenas más complejas (talla centripeta, talla Levallois y de obtención de una sola lasca predeterminada) sobre las menos complejas⁷.

⁷ Las cadenas operativas menos complejas se caracterizan por no presentar preparación de planos de percusión, porque la idea que guía la obtención de lascas no es la de la predeterminación y por obtenerse un número reducido de las-

Considerando en primer lugar los núcleos, la cadena más representada es la de talla Levallois, seguida de la cadena de talla centripeta y la de

cas que, mayoritariamente, son corticales. Es preciso señalar que la cadena operativa de talla multifacial la consideramos como cadena poco compleja, aunque, en ella se da una noción de productividad y se obtienen lascas en su mayoría semicorticales y ordinarias; mientras que consideramos compleja a la cadena operativa de obtención de una sola lasca predeterminada, a pesar de que proporciona un escasísimo número de lascas y que además son principalmente corticales.

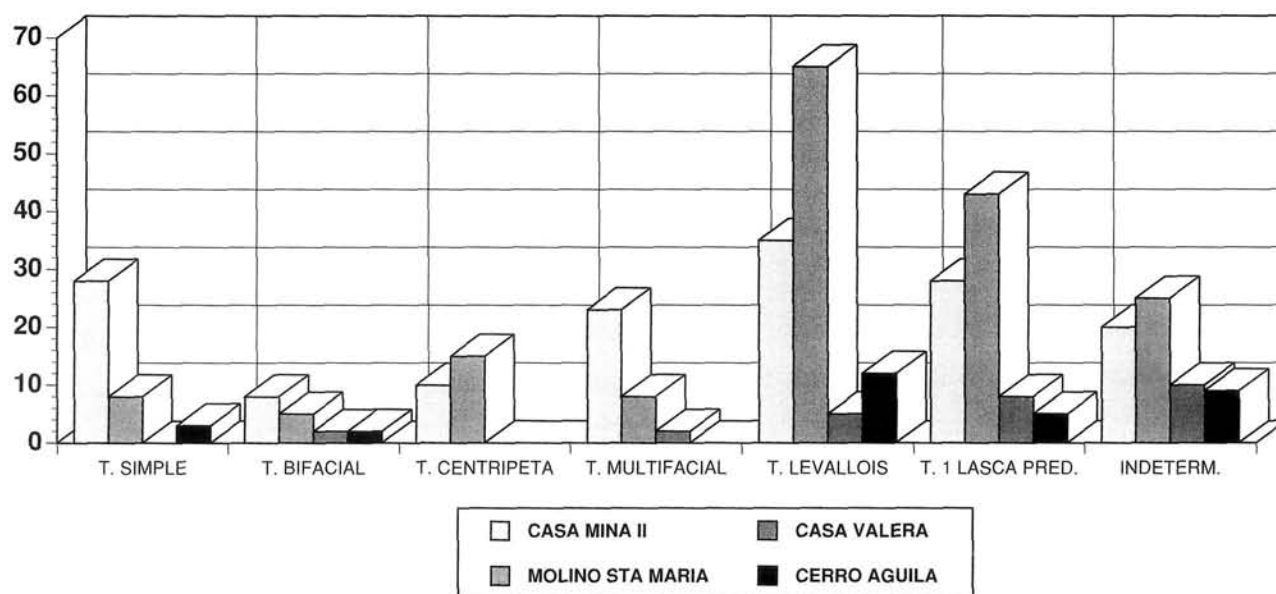


FIG. 9. Representación de lascas por cadenas operativas.

talla de una sola lasca predeterminada (fig. 8); en las lascas, la más representada es la cadena de talla Levallois y en segundo lugar, la cadena operativa de talla de una sola lasca predeterminada (fig. 9).

5.- Características de los talones: del análisis de las lascas se infiere una abrumadora presencia de talones lisos y corticales.

Por otro lado, se observa una escasa presencia de talones diedros y facetados, más aún si tenemos en cuenta el desfase existente entre el número de talones diedros potencialmente extraídos de los núcleos (siendo los más representados tras los lisos) y el número de lascas con estos talones:

CASA DE LA MINA II:

Cadena operativa	Talones							
	Liso	Diedro	Facetado	Cortical	Puntiforme	Roto	Suprimido	Sin talón
T. simple	5	–	–	16	–	–	3	3
T. bifacial	1	1	1	2	–	–	–	–
T. centripeta	2	–	–	3	1	–	–	–
T. multifacial	8	1	–	4	–	3	2	4
T. Levallois	17	4	3	12	1	1	3	2
T. 1 lasca pred.	11	1	–	14	2	–	1	7
Indetermin.	6	1	–	4	–	1	4	9
TOTAL	50	8	4	55	4	5	13	25

MOLINO DE STA. MARÍA:

Cadena operativa	Talones							
	Liso	Diedro	Facetado	Cortical	Puntiforme	Roto	Suprimido	Sin talón
T. simple	–	–	–	4	–	–	1	–
T. bifacial	–	–	–	2	1	–	–	–
T. centrípeta	6	1	2	–	–	–	–	–
T. multifacial	–	–	1	1	1	1	–	–
T. Levallois	37	8	4	5	1	5	6	4
T. 1 lasca pred.	15	–	1	29	2	–	1	–
Indetermin.	9	1	1	6	1	2	–	–
TOTAL	67	10	9	47	6	8	8	4

CASA VALERA:

Cadena operativa	Talones							
	Liso	Diedro	Facetado	Cortical	Puntiforme	Roto	Suprimido	Sin talón
T. simple	–	–	–	–	–	–	–	–
T. bifacial	–	–	–	1	–	–	–	–
T. centrípeta	–	–	–	–	–	–	–	–
T. multifacial	–	–	–	1	–	–	–	–
T. Levallois	2	1	–	1	–	–	–	–
T. 1 lasca pred.	1	–	–	3	–	–	–	–
Indetermin.	2	1	1	2	–	–	–	–
TOTAL	5	2	1	8	–	–	–	–

CASA DE LA MINA II:

Cadena operativa	talones							
	Liso	Diedro	Facetado	Cortical	Puntiforme	Roto	Suprimido	Sin talón
T. simple	–	–	–	1	–	–	–	–
T. bifacial	–	–	–	–	–	–	1	–
T. centrípeta	–	–	–	–	–	–	–	–
T. multifacial	–	–	–	–	–	–	–	–
T. Levallois	3	–	3	1	–	–	–	–
T. 1 lasca pred.	–	–	–	2	1	–	–	–
Indetermin.	1	1	–	3	–	–	–	–
TOTAL	4	1	3	7	1	–	1	–

6.- Lascas retocadas: sin cuantificar los útiles sin retoque (tipos 1, 2, 3, 5 y 38 de la Lista de Bordes), se observa que de las lascas halladas, fueron elegidas en mayor número para ser

transformadas en útiles las lascas corticales, exceptuando el "sitio" Casa de Valera, donde fueron elegidas en mayor número las semicorticales. En un cómputo global, las lascas cortica-

les retocadas suponen un 39,18% de las lascas corticales recogidas, seguidas de las semicorticales que suponen un 23,83% del total de lascas semicorticales.

Por cadenas operativas, fueron las lascas pertenecientes a las cadenas de obtención de una sola lasca predeterminada y de talla Levallois las transformadas en útiles en mayor número.

7.- Grado de aprovechamiento de los núcleos: se aprovecharon en mayor medida los núcleos pertenecientes a las cadenas operativas de talla centrípeta y de talla Levallois. En la primera llegaron hasta la fase de agotamiento un 48,22% de los núcleos y en la segunda un 32,11%.

Los menos aprovechados fueron los núcleos que forman parte de las cadenas operativas de talla simple y de talla bifacial:

CASA DE LA MINA II:

Cadena operativa	Fase de Abandono						
	Descortezado	Convesidades lat-dist.	Lascas	Reacondicion.	Lascas II y III	Agotado	Retoque
T. simple	–	–	25	–	–	–	–
T. bifacial	–	–	22	–	–	–	–
T. centrípeta	1	–	28	1	–	30	1
T. multifacial	5	–	35	–	–	5	–
T. Levallois	–	3	33	9	1	27	–
T. 1 lasca pred.	–	–	47	–	1	1	–
Indetermin.	–	–	–	–	–	–	–
TOTAL	6	3	190	10	2	63	2

MOLINO SANTA MARÍA:

Cadena operativa	Fase de Abandono						
	Descortezado	Convesidades lat-dist.	Lascas	Reacondicion.	Lascas II y III	Agotado	Retoque
T. simple	–	–	4	–	–	–	–
T. bifacial	–	–	22	–	–	–	–
T. centrípeta	–	–	23	3	6	29	–
T. multifacial	2	–	14	–	–	4	–
T. Levallois	3	2	49	10	1	37	2
T. 1 lasca pred.	–	–	51	–	–	1	–
Indetermin.	1	–	–	–	–	–	–
TOTAL	6	2	163	13	7	71	3

CASA VALERA:

Cadena operativa	Fase de Abandono						
	Descortezado	Convesidades lat-dist.	Lascas	Reacondicion.	Lascas II y III	Agotado	Retoque
T. simple	--	--	--	--	--	--	1
T. bifacial	--	--	4	--	--	--	--
T. centrípeta	--	--	5	--	--	4	1
T. multifacial	--	--	3	--	--	3	--
T. Levallois	--	1	12	2	--	13	1
T. 1 lasca pred.	--	--	5	--	--	--	1
Indetermin.	1	--	--	--	--	--	--
TOTAL	1	1	29	2	--	20	4

CERRO DEL ÁGUILA:

Cadena operativa	Fase de Abandono						
	Descortezado	Convesidades lat-dist.	Lascas	Reacondicion.	Lascas II y III	Agotado	Retoque
T. simple	--	--	2	--	--	--	--
T. bifacial	--	--	7	--	--	1	--
T. centrípeta	--	--	4	--	--	5	--
T. multifacial	--	--	6	--	--	1	--
T. Levallois	--	1	5	--	--	2	2
T. 1 lasca pred.	--	--	6	--	--	--	--
Indetermin.	1	--	2	--	--	1	--
TOTAL	1	1	32	--	--	10	2

8.- Técnica: del estudio de los contrabulbos de los núcleos y de los bulbos de las lascas se infiere que se utilizó, para la realización de las industrias de los diversos "sitios", de forma generalizada, la percusión directa mediante el empleo de percutores duros.

Del resultado de la aplicación de las pruebas objetivas y de la comparación de las industrias deducimos una serie de implicaciones:

A) Las muestras de industria de todos los "sitios" arqueológicos presentan un desequilibrio en su composición general: el número de núcleos es muy superior al de lascas (fig. 10).

B) No ha sido posible realizar remontajes de piezas en ningún caso.

C) Los porcentajes de representación de las distintas cadenas operativas son muy semejantes en todos los "sitios".

D) Las cadenas operativas líticas mayoritariamente presentes son las de mayor complejidad, sobresaliendo la cadena operativa de talla Levallois. Por otro lado, la menos representada es la cadena operativa de talla simple.

E) Escasa y subrepresentada presencia de lascas con talones facetados y diedros.

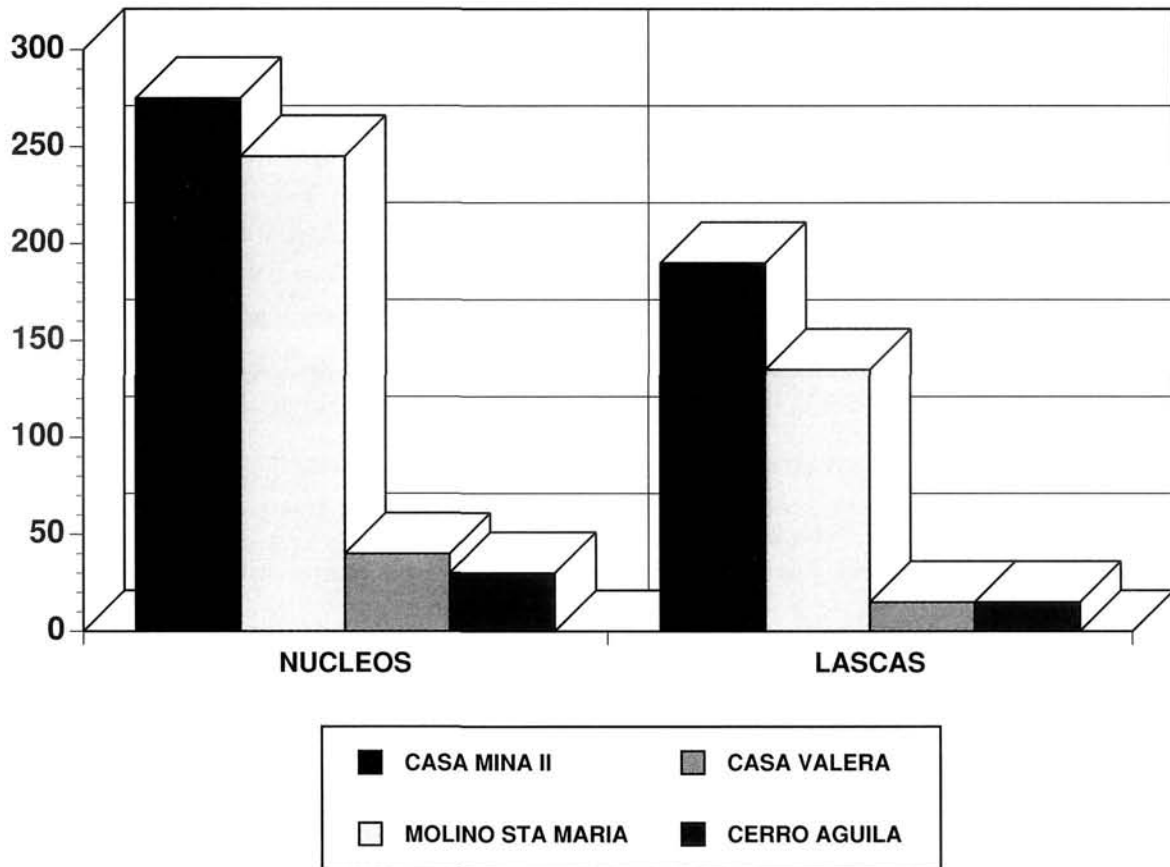


FIG. 10. Representación de núcleos y lascas por cadenas operativas.

F) En tres de los "sitios" aparecen algunas piezas con un alto grado de rodamiento, que probablemente poseen una antigüedad mayor que el resto de la industria.

G) Ausencia de sistemas de talla laminar del Paleolítico Superior.

H) La escasísima muestra de bifaces y de cantos trabajados frente a la abundancia de procesos complejos de talla, indica la ausencia clara de industria Achelense.

I) En todos los "sitios" la industria, que aparece en superficie y desvinculada de contexto estratigráfico, es susceptible de haber sufrido mezclas y contaminaciones. Únicamente podemos reseñar que la industria ha podido elaborarse en un amplio intervalo temporal; desde el Pleistoceno Medio al momento actual.

Como balance de todo lo anterior podemos inferir que nos encontramos con un área de gran extensión, cuya industria lítica posee unas notables similitudes técnicas.

Este carácter de "homogeneidad técnica" no debe hacernos olvidar que estamos ante un revuelto superficial que carece de criterios cronológicos y de otras fuentes de inferencia a excepción de la propia industria, aportando un grado mínimo de información.

4. Reflexiones

Una vez resueltos los dos problemas que habían vertebrado nuestra investigación (delimitación del "yacimento" y constatación de la homogeneidad técnica de la industria), pueden colegirse las siguientes implicaciones:

1.- Los diferentes "sitios arqueológicos" que aparecen en éste y en el trabajo precedente (Casa de la Mina II, Casa Valera, Molino de Santa María y Cerro del Águila), así como los ya citados en el estudio de Ciudad Serrano *et al.* (1980-81) y Ciu-

dad Serrano (1986), El Pincho y Victoria, no pueden considerarse "yacimientos" individualizables.

2.- El gran abanico aluvial del Guadiana Alto comprende una gran extensión en la que aparece de manera más o menos ininterrumpida material arqueológico. Por tanto, nos encontramos ante un solo "yacimiento" de enormes dimensiones, según una definición clásica de éste. Los diferentes "sitios arqueológicos" a los que se hace referencia son sólo puntos espaciales donde se han recogido muestras; no tienen relación, en consecuencia, con el término inglés "site".

Desde la perspectiva integrista que se ha asumido en esta investigación, y conectando con las implicaciones expuestas anteriormente, surge la necesidad de replantear el concepto clásico de yacimiento, pues como señala Chang "cada replanteamiento conduce a un nuevo alineamiento estructural de premisas y postulados teóricos" (Chang, 1976: 12).

Es costumbre habitual en los trabajos de Prehistoria en España la ausencia de declaraciones sobre el aparato conceptual-teórico que subyace en cada investigación, originándose una grave situación de confusión terminológica⁸. Siguiendo una línea de revisión crítica, y con la intención de contribuir a una mayor clarificación conceptual, realizamos una breve reflexión sobre el concepto de yacimiento. En la bibliografía existente, hallamos diversas definiciones de yacimiento entre las que hemos espigado las siguientes:

– "Un yacimiento prehistórico es, entre los millones de lugares donde ha vivido el hombre, un sitio que en mayor o menor medida ha logrado escapar a la acción destructiva del tiempo" (Leroi-Gourhan, 1984:18).

– "Un yacimiento arqueológico puede definirse como el registro tangible de un lugar de actividad humana en el pasado" (Butzer, 1989:221).

⁸ "(...) incomodidad producida por la falta de referencias explícitas a un sistema conceptual (que se traduce en la falta de un lenguaje con significados precisos) y que se manifiesta en un cúmulo de vaguedades, en el que teorías (enunciados hipotéticos) y conceptos (términos o designaciones) se confunden en unas acepciones habituales que nadie sabe bien quién fue el primero que definió". (VEGA TOSCANO, 1984:56).

– "Una agregación delimitada en el espacio, de materiales culturales en cantidad y calidad suficiente como para producir incidencias en el comportamiento del lugar" (Plog *et al.*, 1978, en Butzer, 1989:248).

– "Cualquier espacio que contenga industria lítica, o más en general, vestigios arqueológicos, independientemente de que se trate del suelo actual, de una superficie primitiva, o de una concentración producida por un agente dinámico" (Santonja, 1978:5).

En general, todas estas definiciones concentran el énfasis en la asociación vestigios/espacio, soslayando un elemento fundamental: la dimensión geológico-temporal. Este hecho se explica, posiblemente, porque el término "yacimiento" ha sido importado acríticamente del campo de la Paleontología al de la Arqueología. Sin embargo, en el terreno arqueológico, desde el punto de vista histórico, que es el que nos compete, el factor tiempo, con las matizaciones que sean necesarias, resulta absolutamente insoslayable. En resumen, toda investigación arqueológica ha de tener en cuenta una premisa ineludible: el material arqueológico procedente de cualquier "yacimiento" precisa una validación cronológica.

Asimismo, desde una perspectiva integral es esencial que esta validación cronológica se fundamente en otros elementos independientes de la simple clasificación tipológica de los materiales.

El método Bordes, asumido indiscriminadamente en muchos trabajos de índole particularista, impone, no obstante, un conjunto de restricciones a las series líticas objeto de estudio (Bordes, 1950; Bordes, 1984):

– Efectuar los conteos sobre más de cien útiles.

– Estudiar conjuntos no seleccionados.

– Trabajar sobre colecciones homogéneas, que no procedan de niveles o momentos distintos (sincrónicas).

– Validación cronológica por fauna o geología.

Aunque existe una amplia gama de posibilidades⁹ respecto a las condiciones en que se nos

⁹ "Este amplio abanico de posibilidades no debe reducirse a la dicotomía, hasta hace pocos años de moda, que se limitaba a separar categóricamente sitios en posición pri-

muestra el registro arqueológico, y sin caer en la paradoja de Aquiles y la tortuga al tratar de encontrar un yacimiento "perfecto" ("ni Aquiles consigue alcanzarla, ni nosotros llegaríamos nunca a encontrar un suelo de ocupación que cumpliera todos los requisitos" Santonja, 1992:45), parece obvio que determinados yacimientos incumplen estos requisitos mínimos exigidos por el método Bordes y, consiguientemente, quedarían fuera del objeto de estudio de los trabajos de investigación integristas.

Desde el ámbito del Paleolítico, y partiendo de unos presupuestos teóricos inspirados en dicha perspectiva integral, la imposibilidad de una contrastación cronológica por elementos no industriales (estratigráficos, paleontológicos...) en ciertos "yacimientos", nos conduce a exigir una nueva definición de yacimiento que contemple las dimensiones espacio-temporales.

En este contexto de clarificación de los sistemas conceptuales y de los objetivos de investigación, proponemos —siempre asumiendo el carácter de "revisabilidad", "provisionalidad" y "falibilidad" del conocimiento científico¹⁰— un uso restrictivo del término "yacimiento" circunscribiéndolo exclusivamente a aquellos registros cuyos materiales se presentan en contexto estratigráfico.

Este concepto de yacimiento propuesto aquí debe entenderse como un elemento teórico dentro de nuestro planteamiento. Es decir, como todo elemento teórico depende del contexto de cada investigación y su "definición sólo puede hacerse desde dentro del programa y no es en absoluto independiente de él" (Vega Toscano, 1988: 58). Así pues, quedarían fuera de nuestro concepto de yacimiento, como unidad de estudio significativa, aquellos "yacimientos" superficiales sin contexto estratigráfico alguno, como es el

maria de otros 'desplazados', en posición secundaria. La realidad es mucho más rica en matices, y desde luego más compleja. Muchas localidades, aunque no todas sus estructuras permanezcan inalteradas —situación ideal, casi imposible en la realidad— conservan una parte; entre nada y todo hay infinitas posibilidades intermedias. Aquellas dos situaciones serían en todo caso los extremos de una cadena con muchos eslabones en medio" (SANTONJA, 1992:42).

¹⁰ "Toda ciencia genuina es una teorización y eso significa que es una interpretación abierta de la realidad, una interpretación que permite lecturas diversas de esa realidad" (MOULINES; citado en IBARRA, 1992:36).

caso del gran abanico aluvial del Alto Guadiana, que ha sido objeto de análisis en este trabajo.

Estos conjuntos de restos aislados, descontextualizados y desprovistos de relaciones mutuas, no aportan ningún valor significativo y no consideramos, consiguientemente, que deban calificarse como yacimientos.

Estos materiales sin contexto estratigráfico presentan severas limitaciones (vid. Martín *et al.*, 1994:35) en lo que respecta a la información que aportan:

- La ausencia de elementos para su validación cronológica (estratigráficos, paleontológicos, etc.) impide a éstos integrarse en cualquier investigación de carácter científico.

- Las industrias han permanecido al aire libre durante un intervalo de tiempo indeterminado¹¹, no pudiendo garantizarse mínimamente la sincronía del conjunto.

- Indeterminación del tipo de actividades desarrolladas en estos hallazgos, a excepción de las de talla.

- El grado cualitativo de información que aportan es mínimo, utilizándose exclusivamente para estudios tecno-tipológicos escasamente ambiciosos.

En definitiva, los restos arqueológicos descontextualizados presentan unas características que los inutilizan para ofrecer una información rigurosa en cualquiera de los dos niveles de explicación implicados en la investigación (Vega Toscano, 1988: 155). No resultan óptimos ni para resolver cuestiones en el nivel arqueológico (interpretación del registro) ni, por supuesto, para la resolución de problemas a nivel prehistórico, en relación al incremento cualitativo de nuestro conocimiento sobre las comunidades humanas en el pasado y sus interacciones con el medio¹². Por tanto, mostrándose incapaces de resolver problemas significativos, al menos en el

¹¹ "The time involved in the formation of an assemblage is not known. Most assemblages are aggregates of material discarded at different times over an unknown period" (SANTONJA y VILLA, 1990:86).

¹² "(...) sólo a partir de la tecnología sin más, o sea desprovista de otros elementos adicionales, es imposible reconstruir un modelo, aunque sea simplificado, de la sociedad original (VEGA TOSCANO, 1988:158).

estado actual del conocimiento, poseen tan sólo el mero valor de testimoniar la presencia humana en una determinada zona.

Agradecimientos

A F. Bordes, por haberlo dicho casi todo, a G. Vega Toscano por infundirnos un espíritu crí-

tico, cada vez menos común en la Universidad y a M. Santonja por su paciencia, acertadas observaciones y, sobre todo, por los caminos abiertos en el desierto del Paleolítico peninsular. Por supuesto, cualquier yerro sólo es imputable a los firmantes.

Lista tipológica de Bordes (1961)

TIPO	Casa Mina II	Molino Sta. María	Casa Valera	Cerro del Águila
1. Lasca Levallois típica	3	4		
2. Lasca Levallois atípica	11	15	1	1
3. Punta Levallois		3		2
4. Punta Levallois retocada		2		1
5. Punta pseudolevallois		1	1	
6. Punta musteriense				
7. Punta musteriense alargada				
8. Limace				
9. Raedera simple recta		1	2	1
10. Raedera simple convexa	4	4	1	1
11. Raedera simple cóncava				
12. Raedera doble recta				
13. Raedera doble recto-cvx.	1			
14. Raedera doble recto-ccv.				
15. Raedera doble biconvexa		1		
16. Raedera doble bicóncava				
17. Raedera doble ccv-cvx.		2		
18. Raedera convergente recta				
19. Raedera convergente convexa		1		1
20. Raedera convergente cóncava				
21. Raedera desviada	1			
22. Raedera transversal recta	1	1		
23. Raedera transversal convexa	4	4	1	1
24. Raedera transversal cóncava				
25. Raedera sobre cara plana	5		1	
26. Raedera con retoque abrupto	4	1		
27. Raedera con dorso adalg.	1			
28. Raedera con retoque bifacial				
29. Raedera alterna	1	2		
30. Raspador				
31. Raspador atípico	1	3		
32. Buril		1		
33. Buril atípico				

TIPO	Casa Mina II	Molino Sta. María	Casa Valera	Cerro del Águila
34. Perforador	1	1		
35. Perforadores atípicos	1	1		
36. Cuchillo con dorso				
37. Cuchillo con dorso atípico				
38. Cuchillo con dorso natural	8	6		
39. Raclette				
40. Lasca truncada	1			
41. Tranchet musteriense				
42. Escotadura	8	4		
43. Útil denticulado	2	2		
44. Becs				
45. Lasca con ret. cara plana	5	1	1	
46. Lasca con ret. abrupto espeso				
47. Lasca con ret. alter. espeso				
48. Lasca con ret. abrupto delg.	2	1		
49. Lasca con ret. alterno delg.				
50. Lasca con retoque bifacial	1			
51. Punta de Tayac				
52. Triángulo escotado				
53. Seudomicroburil		1		
54. Escotadura en extremo	1			
55. Hachoir				
56. Rabot				
57. Punta pedunculada				
58. Útiles pedunculado				
59. Cantos trabajados				
60. Chooper inverso				
61. Cantos trabajados bifaciales	12	10	2	1
62. Diversos	5	3		
63. Puntas foliáceas bifaciales				

Referencias

- BOËDA, E. (1993): "Le débitage discoïde et le débitage levallois récurrent centripète", *B.S.P.F.*, 90 (6), pp. 392-304.
- BOËDA, E.; GENESTE, J.M., y MEIGNEN, L. (1990): "Identification de chaînes opératoires lithiques du Paléolithique ancien et moyen". *Paléo*, nº 2, pp. 43-80.
- BORDES, F. (1950): "Principes d'une méthode d'étude des techniques de débitage et de la typologie du Paléolithique ancien et moyen". *L'Anthropologie*, 54 pp. 19-34.
- BORDES, F. (1961): *Typologie du Paléolithique ancien et moyen*. Publications de l'Inst. de Préhistoire de l'Université de Bordeaux, mémoire nº 1, 2 vol.
- BORDES, F. (1984): "Le Paléolithique en Europe. Leçons sur le Paléolithique, II". *Cahiers du Quaternaire*, 7 CNRS.
- BUTZER, K.W. (1989): *Arqueología: una ecología del hombre*. ed. Bellaterra, Barcelona.
- CIUDAD SERRANO, A. (1986): *Las industrias del Achelense medio y superior y los complejos musterienses en la provincia de Ciudad Real*. Instituto de Estudios Manchegos. Consej. de Educ. y Cultura, Estudios y Monografías, 17. Museo de Ciudad Real.
- CIUDAD SERRANO, A.; GARCÍA SERRANO, R. y CABALLERO KLINK, A. (1980-81): "Contribución a un

- mapa del Paleolítico Inferior y Medio en la provincia de Ciudad Real". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 7-8. Universidad Autónoma de Madrid.
- CHANG, K.C. (1976): *Nuevas perspectivas en arqueología*. Alianza Editorial, Madrid.
- IBARRA, A. (1992): "Carácter y función de la filosofía. Entrevista a C. U. MOULINES". *Theoria*, vol. VII, nº 16-17-18, T. A, pp. 25-40.
- LEROI-GOURHAN, A. (1984): *Los cazadores de la Prehistoria*. Argos Vergara. Barcelona.
- MARTÍN, P.; JIMÉNEZ, A.; SANGUINO, J. y GÓMEZ, J.A. (1994): "Identificación de cadenas operativas líticas en el sitio arqueológico de Casa de la Mina II (Argamasilla de Alba, C. Real). Consideraciones acerca de los yacimientos superficiales sin contexto estratigráfico". *Zephyrus* XLVII, pp. 15-40.
- PARÍS, C. (1992): "Mi visión del filosofar". *Theoría*, vol. VII, nº 16-17-18, tomo A, pp. 11-24.
- PÉREZ GONZÁLEZ, A. (1982): *Neógeno y Cuaternario de la llanura manchega y sus relaciones con la cuenca del Tajo*. Tesis Doctoral. Departamento de Geomorfología y Geotectónica. Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad Complutense de Madrid.
- TIXIER, J. (1956): "Le hachereau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques". *Congrès Préhistorique de France XV Session*. Poitiers-Angoulême, pp. 914-923.
- QUEROL M.A. y SANTONJA M. (1978): "Sistema de clasificación de cantos trabajados y su aplicación en yacimientos del Paleolítico antiguo de las Península Ibérica". *Saguntum*, vol. 13, pp. 11-38.
- SANTONJA, M. y QUEROL, M.A. (1978): "Problemática del estudio de los yacimientos paleolíticos de la Meseta española en relación con sus características estratigráficas". *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 10, pp. 5-12.
- SANTONJA, M. (1984-85): "Los núcleos de lascas en las industrias paleolíticas de la meseta española". *Zephyrus* XXXVII-XXXVIII, pp. 18-33.
- SANTONJA, M. (1986): "Valgrande (Puebla de Yeltes, Salamanca): Área de talla y sitio de ocupación del Paleolítico Medio". *Numantia*, II, pp. 35-85.
- SANTONJA, M. (1992): "La adaptación al medio en el Paleolítico Inferior de la Península Ibérica. Elementos para una reflexión". *Elefantes, ciervos y ovicaprinos*. Universidad de Cantabria, pp. 37-77.
- SANTONJA, M. y VILLA, P. (1990): "The Lower Paleolithic of Spain and Portugal". *Journal of World Prehistory*, vol. 4 (1), pp. 45-94.
- VEGA TOSCANO, L.G. (1984): "Crisis de credibilidad en Arqueología". *Revista de Arqueología*, 39, pp. 56-59.
- VEGA TOSCANO, L.G. (1988): *El Paleolítico Medio del sureste español y Andalucía oriental*. Tesis doctoral. Departamento de Prehistoria. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.